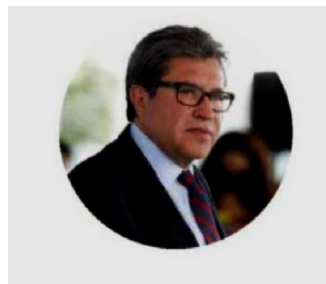




CADALSOS

SOMOS MAYORÍA, SE HACE LO QUE LEGISLAMOS



Durante los posicionamientos en el debate para reformar la Ley de Amparo, el senador promovente, Ricardo Monreal, mostró, no sabemos si llamarlo pasión o él también se quitó la máscara, para usar términos frecuentes en las líneas de su partido, y del Monreal de hace casi 6 años, moderado y conciliador, pasó a gritar y manotear en tribuna “¡porque no somos 251, ni somos 65, somos los representantes del pueblo de México, somos los que obtuvimos la mayoría!”. Ya en la forma no disimula mucho ¿la frustración? o ¿la energía autoritaria? Bueno, le pidió a los jueces y magistrados designados no sé por qué que

respeten porque, según él, ellos sí respetan las sentencias, aunque Germán Martínez, del Grupo Plural, le recordó que aún con suspensiones no han nombrado a los integrantes del INAI y se sigue construyendo en el tramo 5 del Tren Maya, y con suspensiones evitó que Layda Sansores lo calumniara, que no exagerara, pero muy al estilo cuatroteísta Monreal sonrió y dijo ya perdoné a Layda. De lo otro calló y el que calla... No cabe duda que esos escaños les hace perder el piso pues finalmente ellos son ciudadanos y sus leyes también los afectaran en algún punto, obviamente eso a “ellos” no les importa mientras se haga lo que en el momento le conviene al movimiento, que no al pueblo que tanto claman. Y mire, siendo muy exagerados como el senador, ¿están haciendo el caminito para una nueva dictadura perfecta? Porque no quieren escuchar, pero se les ha dicho, si un verdadero perverso o perversa llega al tan anhelado poder, es un riesgo grave legislar no por legitimidad sino por venganza.

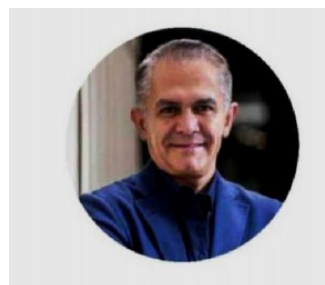


SI TE LLEVAS, TE AGUANTAS

El final de esta Legislatura se acerca y se nota que los ánimos están muy caldeados y en el Legislativo se protagonizó otro de esos momentos que nos deberían hacer reflexionar sobre el nivel de debate que tienen nuestros representantes, ahora hablamos de la casi pelea física entre Miguel Ángel Mancera (PRD) y César Cravioto (Morena). El debate sobre la creación del Fondo de Pensiones del Bienestar se transformó en un cruce de acusaciones entre los senadores. Entre gritos y reclamos contra Cravioto que acusaba a la oposición de no querer bienestar para el pueblo,

le reviraron con señalamientos por irregularidades en la reconstrucción de la CDMX después del sismo del 2017, para esquivar los comentarios comentó que ese “golpe” era para Mancera porque él era el jefe de gobierno. Por supuesto que el perredista no se iba quedar con el porrazo y de manera burlona imitó al morenista cuando le recordó que se le sigue reclamando por falta de entrega de los apoyos “en seis largos años”. Acto seguido, se ve a Cravioto hacer señas, que en realidad apuntaban a la bancada de oposición culpándolos de “meter el tema”, pero Mancera ya cabreado se levanta de su curul

para enfrentarlo, de inmediato Ricardo Monreal entre risas los separa. ¿Se imagina el espectáculo si hubieran llegado a un enfrentamiento físico? Moraleja, “no metan temas” que los pueden hacer quedar mal porque para dar hay que saber recibir, sobre todo si las colas son largas y al parecer en este caso son demasiado largas.



PLURALIDAD VS HOSTILIDAD

En una cosa tiene razón el Presidente, los ciudadanos tienen más conciencia social, sobre todo los jóvenes, la información fluye más, la pluralidad tiene más plataformas, tampoco es una medalla que se deba colgar el gobierno, es un proceso social que ha tomado décadas. Este que es un gran punto a favor de la sociedad, supone desafíos para la clase política. Así lo

constató Jorge Álvarez Máynez en la UAM Xochimilco donde la comunidad estudiantil fue dura con el candidato, cuestionó al partido MC, calificaron el evento como una “farsa electoral” y lo acusaron de tener pacto con PRI, PAN y PRD. Además, reclamaron

las acusaciones por presunto abuso sexual contra él. Pese a que Máynez intentó dialogar no logró contener la hostilidad, esbozó algunas propuestas y abandonó el recinto entre empujones, abucheos y gritos a favor, incluso un supuesto estudiante aventó al candidato con un megáfono. Otro desafortunado evento ahí mismo fue, se ve en un video, que un hombre toca el pecho de una mujer que hacía cadena para que el candidato pasará, se anunció que se levantaría una denuncia en contra del sujeto. Fuera del campus y a punto de abordar el vehículo que lo transportaría, Máynez declaró: “*ésta es la pluralidad que el país merece. El México*

al que no hay que tenerle miedo”. En efecto, es el reflejo de los desafíos que enfrentan las y el candidato, también un reflejo del escepticismo que hay en muchos sectores, mezclado con la esperanza de “encontrar” una opción política afín a las exigencias sociales. Sin embargo, en el contexto de violencia que vive el país, ¿el diálogo no debería ser la herramienta para el entendimiento?



EN LA GUERRA, ¿TODO SE VALE?

A la contienda electoral le queda un mes, se han visto varios aspectos interesantes sobre el panorama electoral en Ciudad de México y la dinámica entre los principales candidatos y partidos para debatir en la disputa por la jefatura de gobierno. La verdad es que entre grupos políticos se ven más los ataques que las propuestas, mucho se oye de la guerra sucia y los trapos sucios salen a relucir. En la Ciudad de México, una de las entidades más importantes en el mapa electoral, los debates han dejado como resultado la propaganda política para garantizar condiciones de equidad y evitar la difusión de información que pueda ser considerada calumniosa o propagandística, o así lo ve la Comisión de Quejas del IECM presidida por la Consejera Erika Estrada Ruiz. La imposición de un veto por parte de las autoridades electorales a ciertos términos utilizados por el partido Morena para referirse al candidato opositor del PAN ha sido polémica, y es que, si lo vemos de manera más amplia,

entonces desde la mañana no se podría usar una cantidad de términos para referirse a la oposición, pero esa es otra discusión. Por supuesto que la corrupción es un tema relevante en la contienda electoral, es de hecho la estrategia más utilizada para desacreditar a los adversarios políticos, pero basar su campaña solo en eso tampoco muestra lo que a los habitantes de la Ciudad nos interesa. Una señal de madurez política sería pasar del cruce de acusaciones, finalmente nadie se salva, a hablar con propuestas concretas de problemas como la crisis hídrica, la inseguridad, el empleo, la movilidad, entre muchos otros. Con este tipo de decisiones, ¿realmente se guía el camino hacia una contienda más “limpia”? o es como se ha acusado, un ataque a la libertad de expresión.

